

LA FALSA PROMESA Y EL VERDADERO DESTINO DEL NEOLIBERALISMO: LA DESTRUCCIÓN DE LA PROSPERIDAD COMPARTIDA Y LA DERIVA HACIA EL PROTOFASCISMO¹ / *THE FALSE PROMISE AND TRUE DESTINY OF NEOLIBERALISM: THE DESTRUCTION OF SHARED PROSPERITY AND THE DRIFT TOWARDS PROTO-FASCISM.*



Thomas Palley

Fundador y co-editor de la *Review of Keynesian Economics*

mail@thomaspalley.com

Fecha de recepción: 13.02.2023

Fecha de aceptación: 11.05.2023

Resumen

El neoliberalismo es una filosofía económico-política que consta de dos proposiciones, una económica y otra política. El argumento económico es que las economías de libre mercado y *laissez-faire* son la mejor manera de organizar la actividad económica, ya que generan resultados eficientes que maximizan el bienestar. El argumento político es que los acuerdos económicos de libre mercado promueven la libertad individual. Este artículo sostiene que ambas afirmaciones son problemáticas. Las pruebas del experimento de cuarenta años que comenzó en 1980 muestra que el neoliberalismo ha socavado la prosperidad compartida y ha desencadenado fuerzas antiliberales que amenazan la libertad. Este trabajo distingue entre el primer giro político, que vio el establecimiento de la hegemonía política neoliberal, y el segundo giro político hacia el protofascismo que estamos experimentando ahora. El segundo giro está siendo impulsado por un conjunto de factores que han creado una demanda de protofascismo y debilitado las defensas contra las ideas de la extrema derecha. Estos factores incluyen la desintegración socioeconómica, la destrucción institucional y la desintegración política, el aumento de la desigualdad económica que inclina el poder político, la transformación de las actitudes hacia el gobierno y la gobernanza, la transformación de la identidad económica, y la transformación cultural que celebra el ego sociópata.

La captura de la política de centro-izquierda por parte de la Tercera Vía significa que las élites liberales ocupan el lugar político que deberían ocupar los verdaderos opositores al neoliberalismo. Esas élites liberales obstruyen la política necesaria para invertir las causas profundas de la deriva hacia el protofascismo. Irónicamente, eso convierte a esas élites en un peligro real.

Palabras clave: *Neoliberalismo, protofascismo, desestructuración, desigualdad, poder, cultura.*

¹ Este es el texto revisado de la ponencia que el autor presentó en un plenario de las XVIII Jornadas de Economía Crítica realizadas en Cuenca los días 8-9 de septiembre de 2022. Traducido por Eladio Febrero.

Abstract

Neoliberalism is a political economic philosophy that consists of two claims, one economic and the other political. The economic claim is free market laissez-faire economies are the best way to organize economic activity as they generate efficient outcomes that maximize well-being. The political claim is free market economic arrangements promote individual liberty. This paper argues both claims are problematic. The evidence from the forty-year experiment that began in 1980 shows Neoliberalism has undercut shared prosperity and unleashed illiberal forces that threaten liberty. The paper distinguishes between the first political turn which saw the establishment of Neoliberal political hegemony, and the second political turn toward profascism that we are now experiencing. The second turn is being driven by a collection of factors which have created a demand for proto-fascism and weakened the defenses against alt-right ideas. Those factors include socio-economic disembedding, institutional destruction and political disembedding, increased economic inequality that tilts political power, transformation of attitudes to government and governance, transformation of economic identity, and cultural transformation that celebrates sociopathic egotism. The Third Way's capture of center-left politics means liberal elites occupy the political place that should be held by true opponents of Neoliberalism. Those liberal elites obstruct the politics needed to reverse the deep causes of the drift to proto-fascism. Ironically, that makes those elites a real danger.

Key words: *Neoliberalism, proto-fascism, disembedding, inequality, power, culture.*

EL FRUTO AMARGO DE LA ECONOMÍA

El neoliberalismo es una filosofía política económica que defiende dos proposiciones: una económica y otra política. La proposición económica es que las economías de libre mercado y *laissez-faire* son la mejor manera de organizar la actividad económica, ya que generan resultados eficientes que maximizan el bienestar. La proposición política es que los acuerdos económicos de libre mercado promueven la libertad individual. Esta segunda afirmación es muy relevante, ya que facilitó la extensión de la economía a la esfera política, aumentando el atractivo de la ideología del libre mercado.

En este trabajo, voy a argumentar que ambas promesas, el aumento del bienestar económico y la promoción de la libertad, han demostrado ser falsas.

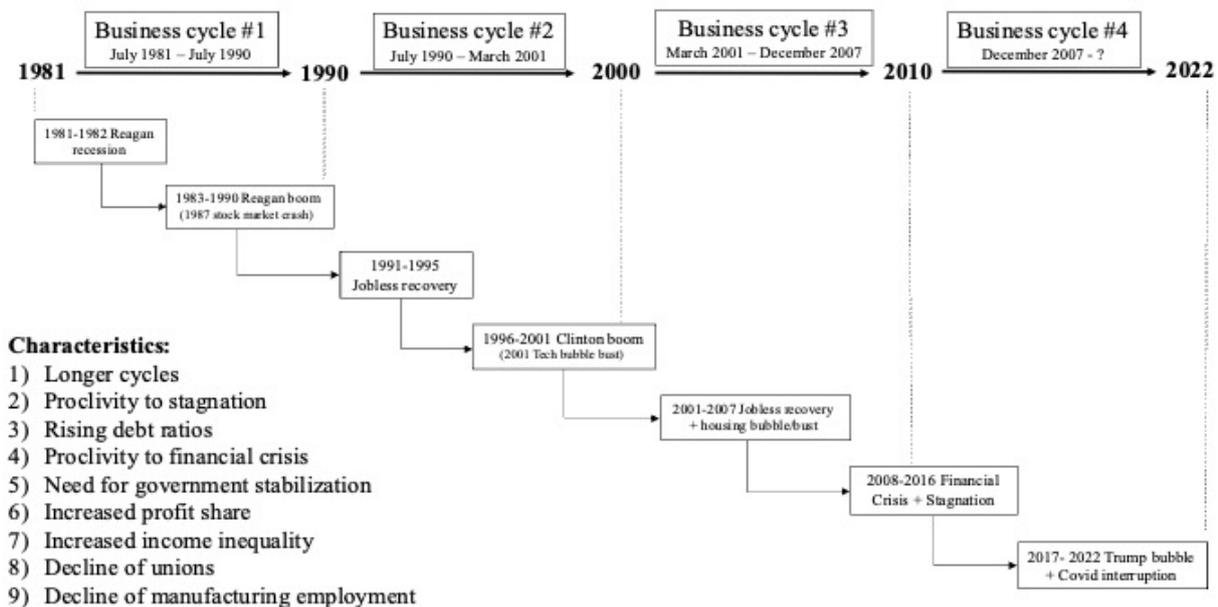
Se ha prestado mucha atención a identificar los impactos económicos adversos del neoliberalismo, pero los impactos políticos adversos de esta corriente han atraído menos interés. En mi opinión, desmontar esa proposición política será fundamental para revertir la tragedia del neoliberalismo, que se ha beneficiado de la falsa afirmación de que es bueno para la libertad y, por lo tanto, bueno para la democracia.

Conviene aclarar al lector que el propósito de este trabajo no es profundizar en la teoría económica del neoliberalismo y criticar esa teoría. Tampoco se persigue aquí explicar cómo funciona la economía neoliberal. En este artículo, me centraré en sus resultados económicos, discutiendo a continuación las consecuencias político-económicas de esos resultados.

El punto de partida es cómo caracterizar una economía neoliberal. En este trabajo, tomaré como referencia los Estados Unidos. No obstante, el razonamiento es perfectamente extensible a España, o la Unión Europea.

La Figura 1 ofrece una descripción del ciclo económico estadounidense en la era neoliberal.

Figura 1 - Ciclos económicos en los EE.UU; en la era Neoliberal: 1981-2022 (fechas de los picos)



Fuente: elaboración propia

Para simplificar, la era comienza en 1981 con la toma de posesión de Ronald Reagan y pueden distinguirse cuatro ciclos económicos que son estructuralmente muy similares. Dicha similitud refleja la naturaleza económica que comparten y, en términos generales, pueden describirse como ciclos de auge y caída impulsados por las finanzas.

Las principales características de estos ciclos económicos son las siguientes. En primer lugar, desde Reagan, los ciclos económicos son más largos por término medio que en la era socialdemócrata keynesiana anterior a 1980.² El alargamiento de la duración del ciclo económico refleja una combinación de desinflación y financiarización. El proceso de desinflación dio a la política monetaria un largo recorrido para bajar los tipos de interés durante los tres primeros ciclos. Y el proceso de financiarización abrió la espita del crédito para sostener las expansiones del ciclo económico. Estas dos razones explican por qué los ciclos económicos han sido más largos.

Ahora bien, muy pronto, el ciclo económico neoliberal mostró una proclividad al estancamiento, que es la segunda característica. La primera aparición del estancamiento fue la frágil recuperación de principios de los noventa, es decir, hace treinta años. Fue a principios de los noventa cuando en Estados Unidos empezamos a utilizar por primera vez el término "recuperación sin empleo", una recuperación sin puestos de trabajo, algo que nunca había ocurrido en el ciclo económico de posguerra. A esto le siguió un segundo periodo de recuperación sin empleo a principios de 2000 en el tercer ciclo económico. Y en el cuarto ciclo económico podemos ver un estancamiento en toda regla. Así que, a pesar de toda la alegre propaganda a favor del neoliberalismo, muy pronto se pudieron ver, si se quería ver, indicios muy claros de que no estaba funcionando como los políticos decían.

Las causas del estancamiento son, a mi juicio, tres. La primera es que la economía neoliberal rompió el vínculo entre el crecimiento de la productividad y el crecimiento de los salarios. La segunda causa es que la economía neoliberal empeoró la distribución de la renta, haciéndola más desigual. Y la tercera es la acumulación de deuda: los hogares se endeudan de un modo creciente para mantener viva la economía de

² Los dos primeros ciclos, el de Reagan de 1981 a 1990 y el de Clinton de 1990 a 2001, fueron mucho más fuertes y sólidos que los dos segundos.

consumo. El peso de la deuda aumenta a medida que hay que pagar los intereses de la deuda, elevando el ahorro forzoso, lo que contribuye al estancamiento.

La tendencia al estancamiento es visible en la trayectoria temporal del tipo de interés de la Reserva Federal, el denominado tipo de interés de los fondos federales. Lo que vemos en la Tabla 1 es que el máximo valor del tipo de interés en cada ciclo es menor. En la columna central podemos ver que, en 1981, en el pico del ciclo económico, el tipo de interés es del 19,10%. En 1989, el siguiente pico del ciclo económico, es del 9,89% y en el siguiente, en 2001, el pico del ciclo económico alcanza el 6,51%. Y si nos fijamos en la columna marcada "Bajo", vemos que cada recesión el mínimo del ciclo es también más bajo.

Tabla 1: Breve historia del tipo de interés de los fondos federales: junio 1981 – Abril 2020.

	Máximo	Mínimo
Junio 1981	19,10%	
Octubre 1986		5,85%
Abril 1989	9,89	
Diciembre 1992		2,92%
Noviembre 2001	6,51%	
Mayo 2004		1,00%
Julio 2007	5,26%	
Diciembre 2008		0,16%
Abril 2019	2,42%	
Abril 2020		0,05%

Fuente: Elaboración propia a partir de *Board of Governors of the Federal Reserve*.

Es ese proceso de poder explotar el tipo de interés lo que cada vez permite la recuperación, hasta 2008, cuando la política monetaria alcanza el límite inferior cero y ya no pueden bajar más los tipos de interés.

Esta trayectoria decreciente de los tipos de interés refleja la aparición del estancamiento y el debilitamiento del sistema de generación de demanda agregada necesario para mantener la economía en marcha.

La tercera característica de la economía neoliberal es el aumento del endeudamiento en todos los sectores de la economía. Aumenta en todo el sector nacional no financiero. Se observa un aumento del cociente deuda/PIB para el gobierno federal. La deuda del sector doméstico aumenta en relación al PIB. La deuda hipotecaria de los hogares es muy relevante y se observa un aumento de esta en relación con el PIB.

Tabla 2: Deuda sectorial (% PIB).

	Sector doméstico no financiero	Gobierno Federal	Hogar	Hipoteca del hogar	Crédito al consumo de los hogares	Empresa	Negocio corporativo
1960	1,39	0,47	0,41	0,26	0,11	0,38	0,27
1969	1,39	0,32	0,46	0,28	0,13	0,53	0,33
1980	1,45	0,29	0,51	0,33	0,13	0,53	0,33
1990	1,90	0,48	0,61	0,42	0,14	0,64	0,44
2001	1,92	0,39	0,75	0,51	0,18	0,65	0,46
2007	2,33	0,43	1,00	0,74	0,18	0,71	0,44
2019	2,56	0,90	0,75	0,49	0,20	0,76	0,48

Fuente: Elaboración propia a partir de *Federal Reserve Economic Data*.

En todos los sectores se observa un aumento del endeudamiento y eso forma parte de la manera en que la economía neoliberal ha seguido creciendo. Pero también tiene un agujón en la cola. Así es como empezamos a entrar en el estancamiento. Por eso, la financiarización es tan importante para la economía neoliberal: es lo que la mantiene en marcha.³

Una cuarta característica del ciclo económico neoliberal es una creciente inestabilidad financiera: en cada uno de los cuatro ciclos hay una crisis financiera. En el primer ciclo económico se produjo el crack bursátil de 1987. El segundo ciclo económico vio la crisis de 1998, la crisis de la gestión del capital a largo plazo, cuando la Reserva Federal tuvo que venir a rescatar a Wall Street. Ese ciclo también fue testigo del estallido de la burbuja bursátil tecnológica en 2001. El tercer ciclo económico fue testigo del estallido de la burbuja del precio de la vivienda en 2007, que desencadenó una secuencia que condujo a la gran crisis financiera de 2008. Y en el cuarto ciclo económico, en el que nos encontramos ahora, se produjo el desplome bursátil inducido por el Covid en marzo de 2020. Y aunque el Covid fue la causa del desplome, a mi juicio, el mercado era vulnerable porque ya estaba muy sobrevalorado por el proceso que impulsó el cuarto ciclo económico.

Una pregunta central es: ¿qué viene ahora? Si el desplome por el Covid fue sólo una interrupción temporal, entonces el ciclo no ha terminado realmente; tuvimos una interrupción, seguida de una reanudación del ciclo. Y ¿cómo termina este ciclo económico? Si la historia sirve de guía, si este análisis es correcto en el sentido de que hay algo estructuralmente erróneo en el ADN del neoliberalismo, muy probablemente tendremos algún tipo de crisis financiera en los próximos dos o tres años.

La quinta característica de la economía neoliberal es su dependencia del gobierno para limitar su caída y como motor de su posterior recuperación. El neoliberalismo pretende ser una filosofía de *laissez-faire*, pero la realidad es que produce una economía inestable en la que las caídas producirían una depresión económica si la economía se dejara a sí misma. Y por eso se necesita una y otra vez la intervención del gobierno para salvar la economía y volver a ponerla en marcha.

Una sexta característica es la redistribución de la renta hacia el capital. En la Figura 2, vemos que la participación del capital en la renta aumenta a expensas del trabajo. Y dentro de la participación del capital, hay una redistribución hacia el pago de intereses que se produce por el aumento del endeudamiento, y también hay un aumento en la participación del sector financiero en los beneficios totales. Y si se desciende por el otro lado del árbol, la participación global de los salarios se reduce. Dentro de la participación de los salarios, hay un cambio de los trabajadores a la remuneración de los directivos (nótese que la remuneración de los directivos y de los directores generales forma parte de la participación salarial).

Figura 2: Financiarización y distribución funcional de la renta.



Fuente: Palley (2021)

³ Algo que no muestra la Tabla 2 es que, por medio del "Quantitative Easing", el proceso de expansión de los balances, el banco central emite reservas monetarias con las que compra activos para tratar de mantener el precio de los activos en alza. Todo forma parte de este síndrome de aumento de los cocientes de deuda.

La Figura 3 muestra la evolución de la cuota de beneficios antes de impuestos de las industrias nacionales durante el periodo 1960-2021. De los años 60 a 1980, la cuota de beneficios tendió a la baja. La tendencia se rompe después de 1980, cuando comienza un cambio al alza en la participación en los beneficios, y la tendencia se acelera cuanto más se avanza en el período neoliberal.

Figura 3: Participación de los beneficios (antes de impuestos) en la renta: 1960 – 2021.

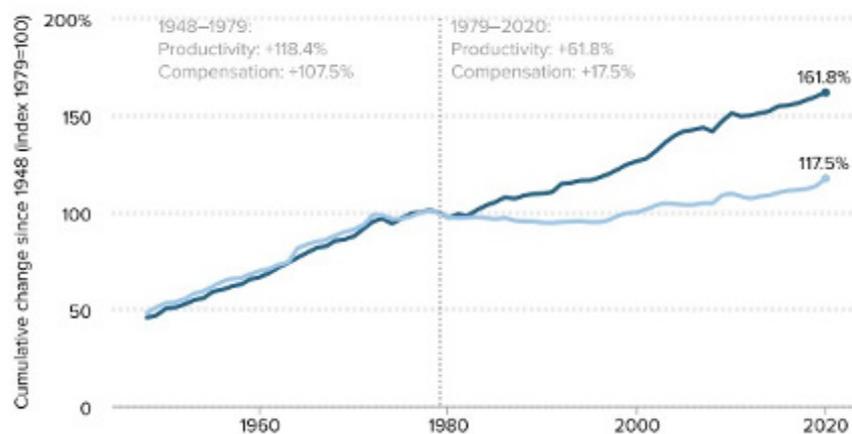


Fuente: FRED a partir de US Bureau of Economic Analysis

Pero la rentabilidad es muy cíclica, por lo que tiende a desplomarse cuando hay una crisis. Y hemos tenido grandes oscilaciones en la rentabilidad a lo largo de una tendencia ascendente.

La Figura 4 muestra la relación entre la remuneración por hora y la productividad para el período 1948 a 2020 en la economía estadounidense. Y lo que se ve muy claramente es que la productividad y la remuneración por hora de los trabajadores crecen juntas hasta 1980 aproximadamente. Las dos líneas se siguen muy de cerca. Y después de 1980 la productividad sigue aumentando, aunque no tan rápido como antes. Pero las dos líneas se separan y la remuneración de los trabajadores crece mucho más despacio que la productividad después de 1980, lo que explica por qué cayó la participación de los salarios.

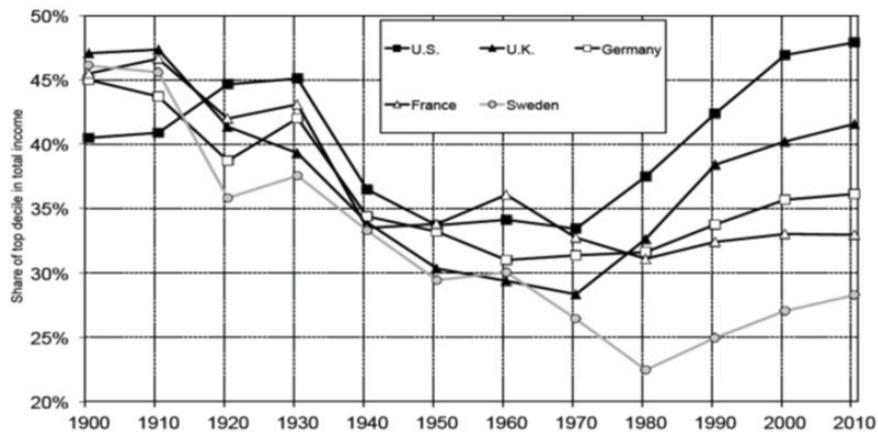
Figura 4: Crecimiento de la productividad y compensación salarial (por hora): 1948-2020.



Fuente: *Economic Policy Institute*

La séptima característica de la economía neoliberal es el aumento masivo de la desigualdad de los ingresos personales, documentado por Thomas Piketty. Esta diapositiva está tomada del libro de Thomas Piketty. Muestra la evolución de la cuota de ingresos del decil superior en EE.UU. y en una selección de países europeos desde 1900 hasta 2010.

Figura 5: Participación en la renta del ingreso del decil de mayor ingreso en algunos países de Europa y en los Estados Unidos: 1900-2010.

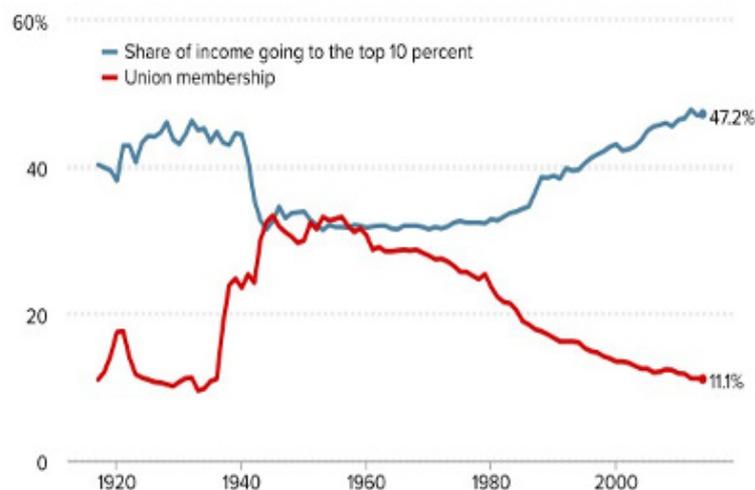


Fuente: Piketty (2013)

La proporción del decil superior de renta en EE.UU. tocó fondo en 1970 y luego aumentó de forma constante hasta 2010. Y se observa un patrón similar para los países europeos, lo que demuestra que el neoliberalismo es un fenómeno económico global, no un fenómeno económico nacional.

La octava característica es el declive acelerado de los sindicatos, medido en términos de afiliación sindical como porcentaje del empleo total, lo que llamamos densidad sindical. La densidad sindical alcanzó su punto máximo a mediados de la década de 1950, y luego comenzó un descenso muy lento hasta 1979. Pero después de 1979, el descenso de la densidad sindical se acelera.

Figura 6: Afiliación sindical en los Estados Unidos y participación en la renta de los ingresos del decil de mayor ingreso: 1917-2014.



Fuente: Economic Policy Institute

¿Qué es lo que ocurre? Hasta 1980, la densidad sindical se mantuvo en los sectores de la economía en los que ya existían sindicatos. El número de afiliados crecía con el empleo en el sector manufacturero. Pero la economía se alejaba de los sectores sindicados, por lo que la densidad general empezó a descender. Después de 1980, la pauta cambia incluso en los sectores donde había sindicatos.

El empleo en esos sectores empieza a crecer más rápido que el empleo sindicalizado y eso se debe a que las empresas de Estados Unidos reciben la señal de que pueden seguir adelante creando puestos de trabajo no sindicados. Así que vemos que Ford y General Motors, toda la industria automovilística se traslada al Sur - a Alabama, Georgia, Carolina del Sur - que no está sindicado y así se obtiene una disminución acelerada de la densidad sindical.

Y lo interesante de esta gráfica es que muestra una clara relación entre la densidad sindical y la proporción de ingresos que va a parar al porcentaje más alto. Los sindicatos redujeron la desigualdad. ¿Cómo lo hicieron? Aumentando la parte de los salarios, y también la parte de la renta que iba a los trabajadores. Si juntamos todo eso, obtenemos una distribución de la renta más igualitaria.

Una novena característica de la economía neoliberal, mencionada más arriba, es la fuerte caída del empleo manufacturero, tanto en términos absolutos como en relación con el empleo total. La Figura 7 muestra el empleo manufacturero desde 1939 hasta 2021.

Figura 7: Empleo en el sector manufacturero. Totales (miles de personas). Media anual: 1939-2021.



Fuente: FRED a partir de *US Bureau of Economic Analysis*.

El empleo manufacturero absoluto en Estados Unidos alcanzó su máximo en 1979 y cayó a partir de entonces. Dado que el empleo total ha crecido con bastante rapidez, el empleo manufacturero ha caído muy rápidamente como porcentaje del empleo total: la cuota de empleo de la industria manufacturera era del 21,6% en 1979, y en 2022 el 8,4%.

También se observa un cambio en la dinámica del ciclo económico. Antes de 1980, con cada pico del ciclo se alcanzaba un máximo más alto del empleo manufacturero. Después de 1980, con cada pico del ciclo económico, el empleo manufacturero nunca recupera el pico anterior y describe una tendencia en zigzag decreciente.

Gran parte del declive de la industria manufacturera en Estados Unidos se debe al impacto de la globalización, primero a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que incluyó a México. Y después, las relaciones comerciales normales permanentes con China, precursoras de la invitación a China a entrar en la

Organización Mundial del Comercio. A mi juicio, el empleo manufacturero habría tenido dificultades debido a los avances tecnológicos, pero el proceso se agravó debido al neoliberalismo y debido a la globalización neoliberal.

En resumen, a lo largo de la era neoliberal ha ocurrido una recomposición dramática de la economía estadounidense. Dicha recomposición ha sido muy beneficiosa para Wall Street. Ha sido muy dulce para la gente en el 10% superior de la distribución de ingresos, pero ha sido bastante amarga para las familias y hogares de la clase trabajadora.

EL FRUTO AMARGO DE LA POLÍTICA

El neoliberalismo ha sembrado una fruta política muy amarga, y ese aspecto ha recibido menos atención porque ha tardado más en madurar. El deterioro económico llegó primero. Fue como si la fruta amarga económica fuera necesaria para polinizar la fruta amarga política. Y, creo, la fruta política todavía está madurando, por eso es tan oportuno prestarle atención.

Lo primero que hay que señalar es que la evolución política bajo el neoliberalismo ha sido compleja: el neoliberalismo ha supuesto un doble giro a la derecha. El primer giro hacia el neoliberalismo sucedió con Margaret Thatcher en el Reino Unido y Ronald Reagan en Estados Unidos. Y su éxito arrastró a todo el espectro político hacia la derecha. Thatcher y Reagan redefinieron la política tal y como la conocemos.

Esa redefinición es evidente en el movimiento de la Tercera Vía, que vio cómo la socialdemocracia de centro-izquierda se derrumbaba y se reinventaba según el neoliberalismo. Lo tenemos con los demócratas en Estados Unidos. Lo tenemos con el Nuevo Laborismo en el Reino Unido. España no es una excepción. Se han redefinido como lo que podríamos llamar nuevos socialistas.⁴

El segundo cambio político es el giro hacia la democracia antiliberal y el profascismo que estamos experimentando. En Estados Unidos se ve en el auge del republicanismo al estilo de Donald Trump. En Alemania es evidente en Alternativa para Alemania. En Francia, en la Agrupación Nacional de Marine Le Pen. En Italia están los Fratelli d' Italia. En el Reino Unido tenemos un tipo de política reaccionaria muy británica con Boris Johnson, Liz Truss y Ben Wallace. Ese segundo giro es el amargo fruto político del neoliberalismo.

Análiticamente, debemos distinguir entre causas profundas y causas facilitadoras. En Estados Unidos, el avance de la política antiliberal se ha visto facilitado por la obsolescencia de nuestras instituciones políticas. Esa obsolescencia incluye el sistema electoral para elegir a los presidentes, que no tiene en cuenta el voto popular y otorga un peso adicional a los estados más pequeños, relativamente despoblados y antiliberales. Esos estados rurales más pequeños también están sobrerrepresentados en el Senado porque hay dos senadores por cada estado, independientemente del número de personas que vivan en él: Wyoming, con 600.000 habitantes, dos senadores. California, con 40 millones de habitantes, dos senadores. Esto distorsiona enormemente nuestra política.

Otro problema es la manipulación de los límites del Congreso, que da lugar a una sobrerrepresentación de los republicanos en el mismo. Son problemas muy graves, pero lo que quiero señalar es que siempre han formado parte del sistema político estadounidense. Así que para mí no son más que una causa facilitadora.

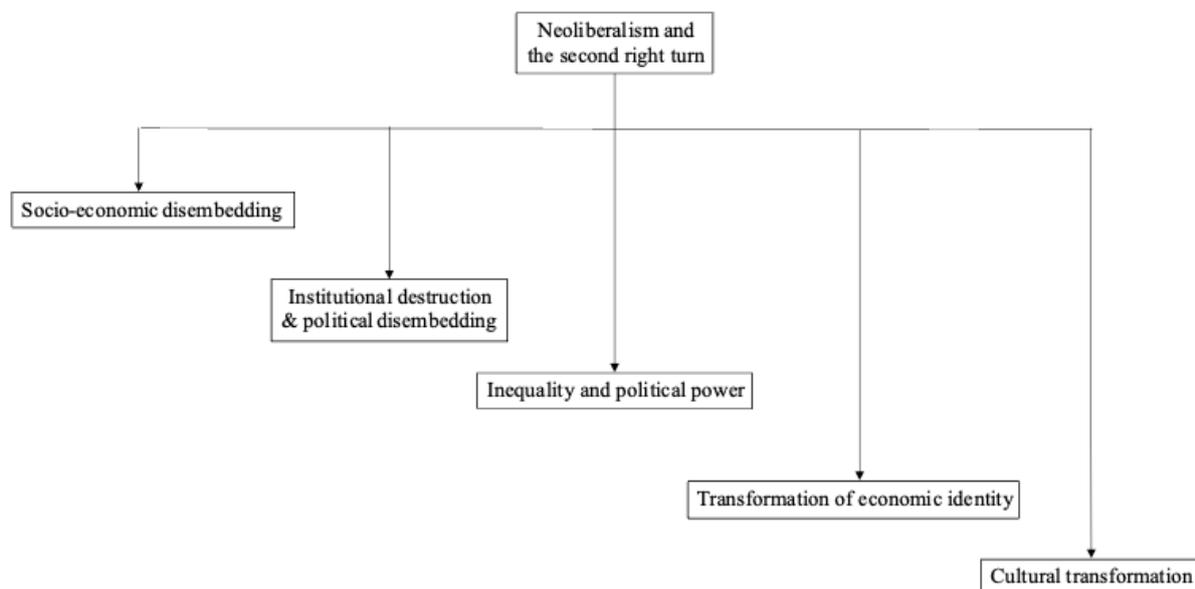
La gran pregunta es: ¿por qué han adquirido importancia ahora?

La verdadera causa profunda, que no aparece en la prensa, es el paso al neoliberalismo en 1980, el primer giro a la derecha política. Eso supuso un cambio de política económica. Para comprender la importancia de lo que ocurrió ese año, hay que entender realmente la reconfiguración económica que se puso en marcha.

⁴ Los socialdemócratas actuales habrían sido considerados de centro-derecha hace cuarenta años.

Es esa reconfiguración la que está produciendo ahora el segundo giro a la derecha. Ese cambio ha tenido enormes consecuencias económicas de las que ya he hablado. La segunda parte de este trabajo se dedica a analizar sus consecuencias políticas, que se ilustran en la Figura 8.

Figura 8: Neoliberalismo y las causas principales del segundo giro a la derecha.



Fuente: Elaboración propia

La primera consecuencia del giro económico neoliberal es el problema de la *desarticulación socioeconómica*⁵. Polanyi (1944) introdujo este concepto en su análisis seminal de las causas del fascismo en las décadas de 1920 y 1930.

La desarticulación institucional está directamente relacionada con el experimento neoliberal. El modelo polanyiano considera que la economía está imbricada en la sociedad y que es esa imbricación la que da estabilidad a los acuerdos económicos. Dicha integración se basa en las relaciones sociales de lugar, reciprocidad y redistribución, que son características primitivas de todas las sociedades.

Polanyi consideraba que el capitalismo estaba marcado por un proceso dialéctico que denominó el doble movimiento. Oponía la mercantilización al impulso de la protección social. La mercantilización desarticula la economía perturbando las relaciones sociales fundamentales, lo que crea dislocación y alienación social. El impulso a favor de la protección social trata entonces de reincorporar la economía y reconstruir esas relaciones. Polanyi aplicó ese marco para explicar el ascenso del fascismo en los años de entreguerras.

La economía victoriana del *laissez-faire* se desintegró a gran escala. Y la destrucción de las relaciones sociales arraigadas en el sistema social creó incertidumbre y resentimiento, lo que abrió a la gente a la atracción de otras ideas que ofrecían una solución. Citaré aquí las palabras de Polanyi [1944](1989, p. 375): " (...) la difusión de filosofías irracionalistas, opiniones heterodoxas sobre la moneda, críticas al sistema de partidos e infamias dirigidas contra el "régimen", cualquiera que fuera su forma democrática".

Cuando la economía victoriana se hundió en los años de entreguerras, y especialmente con la Gran Depresión, el fascismo se ofreció como solución tanto al colapso económico como al problema de la desintegración social. Interpreto que el fascismo resuelve el doble movimiento de la mercantilización y de

⁵ El autor utiliza el término 'disembedding' que aquí hemos traducido como 'desarticulación institucional'. N.del.T.

las relaciones sociales en un solo paso. Y de nuevo, permítanme citar a Polanyi. Es un poco largo, pero quiero leerlo porque es muy perspicaz.

Polanyi [1944] (1989, p.373-4) escribe: "Se puede describir la solución fascista como el impasse en el que se había sumido el capitalismo liberal para llevar a cabo una reforma de la economía de mercado, realizada al precio de la extirpación de todas las instituciones democráticas tanto en el terreno de las relaciones industriales como en el político. El sistema económico, que amenazaba con romperse, debía así recuperar fuerzas, mientras que las poblaciones quedarían sometidas a una reeducación destinada a desnaturalizar el individuo y a convertirlo en un ser incapaz de funcionar como un miembro responsable del cuerpo político. Esta reeducación, que incluía dogmas propios de una religión política y que rechazaba la idea de fraternidad humana en cualquiera de sus manifestaciones, se llevó a cabo mediante un acto de conversión de masas impuesto a los recalcitrantes mediante métodos científicos de tortura".

A mi juicio, el modelo de Polanyi tiene una clara aplicación a la era del neoliberalismo. Tras la Segunda Guerra Mundial, el keynesianismo socialdemócrata consiguió reinsertar el capitalismo. El neoliberalismo trabajó para desarticular la economía, y con su desacople social ha llegado el retorno de la apertura a las ideas fascistas.

La evisceración del empleo en el sector manufacturero fue uno de los puntos en los que se desencajó. No sólo se perdieron empleos, sino que esos empleos pagaban salarios y prestaciones históricamente altos. En EEUU, la industria manufacturera ocupaba un lugar muy especial en la economía. En todo el Medio Oeste, muchas grandes ciudades eran de facto ciudades con un único empleador, que dependían de una única gran planta manufacturera. Cuando esas plantas cerraron, muchas ciudades quedaron económicamente devastadas. El valor de la vivienda, que es el principal activo de los trabajadores, se desplomó. También se produjeron efectos multiplicadores enormes en toda la economía local, y la base impositiva se hundió, lo que socavó las escuelas públicas y las infraestructuras. El resultado fueron minidepresiones locales y la destrucción de las perspectivas económicas futuras. Las fábricas solían estar sindicadas, lo que destruyó el sindicato local, que era una pieza importante del capital social que unía a los trabajadores y ayudaba a proporcionar identidad política y un sentido de pertenencia a la comunidad. La destrucción no se limitó a los trabajadores del sector manufacturero. Las consecuencias de los multiplicadores negativos hicieron que el desplome del valor de la vivienda afectara a toda la comunidad. El proceso de desintegración golpeó primero a los obreros, pero las ondas se extendieron por toda la economía para afectar a otros trabajadores. Y eso explica el desconcertante alcance del atractivo del segundo giro a la derecha. No sólo los obreros encuentran atractiva la nueva política de la derecha.

El colapso de la industria manufacturera está estrechamente ligado a la globalización. Eso ha facilitado que los líderes políticos profascistas se sumen al choque desencadenado con una retórica nacionalista racista. La afirmación es que fueron los extranjeros los que causaron el daño a estas economías. Sabemos que el daño se produjo a través de la globalización, que es un proceso diseñado muy cuidadosamente por las empresas y los gobiernos. Pero la globalización crea una apertura política muy desagradable para que la derecha culpe a los extranjeros de la fabricación y el desmembramiento económico, cuando en realidad no son la causa real.

El siguiente pilar de la Figura 8, el pilar dos, es la destrucción institucional y tiene consecuencias políticas negativas muy graves. Una de las principales instituciones destruidas fue el movimiento sindical, y la destrucción del movimiento sindical estadounidense ha tenido repercusiones a través de muchos canales. Destruye el capital social local, lo que amplifica el proceso de desintegración. Tuvo efectos negativos sobre el crecimiento salarial y la desigualdad. Y tuvo un efecto muy negativo en el poder político de los trabajadores.

En la posguerra, los sindicatos eran la base de los partidos políticos socialdemócratas. Proporcionaron recursos financieros, trabajadores voluntarios y aumentaron el número de votantes sindicales. Y los sindicalistas tendían a votar socialdemócrata, y a cambio los socialdemócratas hacían una política económica favorable a los sindicatos y favorable a los trabajadores. Esa configuración proporcionó un contrapeso político favorable a los trabajadores frente a la influencia política de las empresas y los ricos. La destrucción de los sindicatos deshizo esa fórmula política y despojó a los trabajadores de influencia y protección políticas.

También debilitó a los partidos socialdemócratas, y al debilitar a los partidos socialdemócratas hizo que esos partidos quedaran expuestos a ser capturados por el pensamiento neoliberal. Después, el debilitamiento de los partidos de centro-izquierda facilitó aún más las cosas a los partidos de centro-derecha y a los partidos neoliberales.

Y así, cuando se juntan esas piezas, se produjo una forma de disgregación política paralela en la que los votantes de la clase trabajadora perdieron el contacto con los partidos históricos de la izquierda. Al mismo tiempo, todos los partidos de centro-izquierda emigraron a la derecha, lo que significó que los votantes de la clase trabajadora estaban cada vez más desvinculados y abiertos al atractivo de otras voces.

El tercer pilar de la Figura 8 es la desigualdad y el poder. Al aumentar la desigualdad de ingresos, el neoliberalismo incrementó el poder político de las empresas y los ricos. Básicamente, la política ofrece lo que quieren los ricos, y esto tiene consecuencias tanto económicas como políticas. En el plano económico, refuerza un proceso de retroalimentación: los neoliberales ponen en marcha políticas que aumentan su poder político, lo que significa que pueden redoblar las políticas que ya han puesto en marcha. En consecuencia, tenemos un ciclo de profundización del neoliberalismo.

Frecuentemente pensamos que una crisis económica va a causar un giro en otra dirección, pero no es así. En lugar de eso, se produce un reforzamiento de la política neoliberal porque son los dueños del sistema político económico en su totalidad. Este proceso crea entonces la sensación de que la política está amañada. Y cuando eso ocurre, se produce un proceso de alienación política que agrava el problema de la desvinculación política.

El cuarto pilar de la Figura 8 es la transformación de la identidad económica, y esto también tiene repercusiones en la identificación política. La política neoliberal ha fomentado la propiedad de la vivienda en Estados Unidos, y también ha fomentado nuevos sistemas de ahorro para la jubilación en los que la gente invierte directamente en el mercado de valores a través de lo que se denominan planes de pensiones de aportación definida. ¿Y qué vemos? Los propietarios de viviendas tienden a apoyar políticas como la deducción fiscal de los intereses, la facilitación del acceso al crédito hipotecario y los tipos de interés bajos. A los propietarios les gusta cualquier cosa que infle los precios de la vivienda. Y como inversores en bolsa pueden llegar a identificarse con los intereses financieros.

La política económica estadounidense también ha utilizado el sistema tributario (concretamente las deducciones fiscales) para proporcionar subsidios a la vivienda, a la sanidad y a la educación. Ese proceso de utilizar el código fiscal aleja a la gente del apoyo a la provisión colectiva de estas cosas, y empiezan a identificarse con la provisión privada de asistencia sanitaria, la provisión privada de educación, la provisión privada de vivienda.

El neoliberalismo está transformando las identidades económicas de la gente y los trabajadores se dividen en cuanto a su papel como trabajadores, propietarios e inversores. En cierto modo, esto recuerda la problemática del hombre unidimensional de Herbert Marcuse: en la década de 1960 Marcuse habló de la problemática del consumismo en la que la comprensión del capitalismo por parte de la clase trabajadora se vuelve confusa y se convierten en defensores del sistema que les oprime a través del proceso de consumismo.

En mi opinión, el neoliberalismo tiene la misma problemática, si bien centrada en la propiedad. Los trabajadores se convierten en propietarios endeudados y en pequeños inversores, y eso puede hacer que se identifiquen con los intereses de la propiedad y el capital, aunque la propiedad y el capital nunca puedan ser realmente la fuente principal de sus ingresos y su bienestar. Y eso anima entonces a los trabajadores a votar a partidos neoliberales.

El último pilar de la figura 8 es la transformación cultural. El neoliberalismo tiene un impacto transformador en la cultura y el pensamiento político. Esto es muy importante para entender el segundo giro político que estamos experimentando actualmente. La filosofía económica del neoliberalismo impregna ahora la sociedad de arriba abajo. Pretende promover la libertad individual, pero la realidad es que fomenta el desprecio egoísta de la libertad individual. Promueve una mentalidad de triunfo de la voluntad, que a mi juicio está en el núcleo del fascismo. "El triunfo de la voluntad" era el título de la película de Lenny Riefenstahl de 1935 que celebraba el Congreso del Partido Nazi en Nuremberg.

La filosofía económica política neoliberal comienza con la construcción neoclásica del *homo economicus*. El *homo economicus* es la máxima expresión del individualismo, pero creo que esta figura es en realidad el arquetipo de una personalidad fascista: es un egoísta sociópata; hará cualquier cosa, excepto en la medida en que se vea limitado por su presupuesto, por la disuasión de la ley y por la pérdida de reputación. El *homo economicus* no tiene conciencia. Sus únicas limitaciones son su presupuesto, las sanciones de la ley y las sanciones de la pérdida posición social.

El fascista se hace visible cuando se interpreta el *homo economicus* relacionamente. El sociópata busca salirse con la suya ejerciendo su voluntad sobre los demás, ése es el punto de vista de Ayn Rand en su novela "La rebelión de Atlas",⁶ cuyo punto de vista representa una forma de egoísmo fascista muy admirado y celebrado en Estados Unidos. Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal, es un gran admirador de Rand. Y los estudiantes de todo Estados Unidos leen *La rebelión de Atlas*, y les cautiva. En la cultura cinematográfica el egoísmo sociópata del *homo economicus* está representado en la película *Wall Street* con Gordon Gekko y su credo de que la avaricia es buena. El deseo es dominar a los demás.

La economía dominante está muy profundamente implicada en esta transformación cultural. La economía neoclásica es una de las inspiraciones, la base del pensamiento económico neoliberal. Y hay muchas pruebas experimentales que demuestran que la exposición a la economía neoclásica transforma el comportamiento. Han encuestado a los estudiantes antes de tomar un curso de introducción a la economía y al final del semestre, las encuestas muestran que la exposición a la economía neoclásica disminuirá la honestidad de los estudiantes, disminuirá el comportamiento cooperativo, que fomenta el parasitismo y debilita el sentimiento de empatía.

La profesión económica goza de gran prestigio social, lo que se refleja en el hecho de que se hable de la Economía como la reina de las ciencias sociales. Toma al *homo economicus* como la representación fundamental de las personas y respalda esa caracterización. Esa idea se infunde luego en los planes de estudios universitarios y en las escuelas de negocios, y se extiende por toda la sociedad. Influye en la política e influye en la forma de pensar de la sociedad. Aunque los economistas de la corriente dominante digan que están en contra del fascismo, las ideas que han estado enseñando e impulsando en la sociedad fomentan una forma de pensar protofascista.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, me centro en el que quizás es el fruto más amargo de todos: la captura de los partidos políticos de centro-izquierda por la derecha. Esa captura se refleja en la hegemonía intelectual del

⁶ El título original es *Atlas Shrugged*, y la obra data de 1957. Hay una traducción al castellano en Ed. Deusto, 2019. N. del T.

neoliberalismo. Está representada en el movimiento de la Tercera Vía que se asocia con Bill Clinton, Tony Blair y Gerhard Schroeder. A mi juicio, la Tercera Vía defiende una forma de neoliberalismo compasivo: es neoliberal, si bien aspira a suavizar un poco las cosas.

La captura del centro-izquierda por parte de la Tercera Vía ha tenido tres consecuencias amargas. En primer lugar, significa que los partidos de centro-izquierda han ayudado a construir y legitimar la economía neoliberal que tanto daño ha hecho. Los socialdemócratas se han convertido en socios menores del centro-derecha en Estados Unidos. Ninguna reforma neoliberal ha pasado sin algún apoyo del Partido Demócrata. Y dicho apoyo no es algo insignificante: hace falta que un tercio del Partido Demócrata impulse las reformas neoliberales para que se aprueben. En realidad, es el Partido Demócrata el que tiene el veto político en todo, pero como ha sido capturado por la Tercera Vía ha ayudado a construir la economía neoliberal.

La segunda consecuencia de la captura por la Tercera Vía es la confusión política y la alienación. El discurso político de la Tercera Vía ha empobrecido aún más la capacidad política para abordar cuestiones de clase y de conflicto de clases. En EEUU, ese tipo de lenguaje ha sido desterrado de nuestra conversación política, y ello se debe a la política de la Tercera Vía.

Dado que la Tercera Vía no ofrece un programa político a favor de los trabajadores, muchos votantes de la clase trabajadora estadounidense ven la política como una elección entre una forma de neoliberalismo u otra, una elección entre el original y la copia. En ese caso, razonan: "voy a votar mis valores.... y mis valores son las armas, la bandera y la Biblia", algo a lo que apelan los republicanos. Muchos trabajadores votan sus valores porque los programas económicos son más o menos los mismos.

El tercer y más amargo fruto de la captura de los partidos de centro-izquierda es que el neoliberalismo domina ahora ambos lados del pasillo político. Eso significa que la Tercera Vía obstaculiza una alternativa al neoliberalismo. Las élites liberales de la Tercera Vía ocupan el lugar de oposición que deberían ocupar los verdaderos críticos del neoliberalismo, y eso obstruye la política necesaria para invertir la deriva hacia el profascismo. A mi juicio, eso convierte a las élites liberales en un peligro político.

Entonces, ¿qué se puede hacer? Los profascistas van a hacer lo que hacen los fascistas. No se les puede cambiar. La política no va a persuadir a los fascistas para que no lo sean. Lo que se puede cambiar es la calidad de la oposición al neoliberalismo. Eso requiere romper con la política comprometida de los demócratas liberales en Estados Unidos y la política comprometida de los nuevos laboristas en el Reino Unido. Algo también extensible al Partido Socialista en España.

También requiere romper con la economía neoclásica porque la economía neoclásica es el resorte intelectual del neoliberalismo. Romper con la economía neoclásica no es sólo un ejercicio académico intelectual abstracto. Es de vital importancia porque las ideas afectan a cómo pensamos. Afectan a lo que podemos imaginar y afectan a las decisiones que tomamos.

BIBLIOGRAFÍA

Polanyi, Karl [(1944) (1989)]. *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

Palley, Thomas (2021). *Neoliberalism and the Road to Inequality and Stagnation* Cheltenham: Edward Elgar.

Piketty, Thomas (2013). *El capital en el Siglo XXI*, México: Fondo de Cultura Económica.

SOBRE EL AUTOR

Thomas Palley es un economista independiente que reside en Washington DC. Es licenciado por la Universidad de Oxford, y tiene un Máster y un Doctorado por la Universidad de Yale. Trabaja en el proyecto "Economics for Democratic & Open Societies" que fundó él mismo, y es también co-fundador y co-editor de la *Review of Keynesian Economics*. Ha sido Consejero de AFL-CIO, Economista Jefe del US-China Economic and Security Review Commission, Director del Open Societe Institute's Globalization Reform Project y Director Adjunto de política económica en AFL-CIO.